

DECIMO NOVENO ENCUENTRO DE GEOHISTORIA REGIONAL

Corrientes, 9 y 10 de septiembre de 1999

EXPOSICIONES

Comité Organizador

Coordinadora General: Dra. Elena C. Páparo de Torres

Secretarias: Prof. María Gabriela Quiñonez
Lic. María del Mar Solís Carnicer

Secretario Administrativo: Sr. Alberto A. Rivera

UNIVERSIDAD NACIONAL DEL NORDESTE
Secretaría General de Extensión Universitaria
Delegación Corrientes

AUTORIDADES

RECTOR

Dr. Adolfo Domingo Torres

VICE-RECTOR

Cr. Martín Edgardo Ayala

SECRETARIO ACADÉMICO

Arq. Oscar Valdés

DIRECTORA DEL INSTITUTO DE HISTORIA

Lic. Susana Colazo

COMISIÓN ORGANIZADORA

Coordinadora General

Dra. Elena C. Páparo de Torres

Secretarias

Prof. María Gabriela Quiñonez

Lic. María del Mar Solís Carnicer

Secretario Administrativo

Sr. Alberto A. Rivera

OPINIONES POLÍTICAS DE LOS PERIÓDICOS CORRENTINOS PREVIAS A LA GUERRA DE LA TRIPLE ALIANZA.

Dardo Ramírez Braschi
Facultad de Derecho y Ciencias Sociales y Políticas
Universidad Nacional del Nordeste

Introducción

La guerra de la Triple Alianza dio un protagonismo inusitado a la provincia de Corrientes, fundamentalmente por su ubicación estratégica al ser paso obligatorio para llegar al territorio paraguayo.

Este trabajo forma parte de un proyecto de investigación mas amplio sobre la evolución del pensamiento político correntino a partir de la batalla de Pavón, y en ese proceso, la prolepsis de la guerra de la Triple Alianza genera diversos matices de consideración en el esquema político provincial. Antes de producirse la ocupación paraguaya al territorio correntino en el año 1865 se fueron suscitando en la ciudad de Vera una serie de opiniones referente a como proseguir la política con el Paraguay. Los mayores exponentes de esas manifestaciones fueron los dos periódicos que circulaban en la capital provincial los últimos meses de 1864 y primeros de 1865. Por un lado "El Progreso", de orientación liberal y defensor de la política mitrista; por el otro "El Independiente", de clara simpatía hacia la postura paraguaya. En estos periódicos se pueden observar los mutuos hostigamientos entre las dos ideas predominantes de entonces, volcando en sus paginas una guerra verbal y periodística que preludia a la de las armas.

"El Progreso" y "El Independiente" como fuentes de opinión

Es conveniente para incursionar en la problemática que involucra a la Provincia de Corrientes en el escenario de la guerra de la Triple Alianza tener muy en cuenta la opinión de sus periódicos sobre los sucesos bélicos y sus consecuencias políticas locales, por tal motivo se torna imprescindible realizar primeramente una breve referencia de las características y cualidades de las publicaciones que circularon los meses previos al inicio de las actividades bélicas y a la ocupación militar de Corrientes. En otro momento analizaremos los demás periódicos que circularon a partir de 1866.

Los datos que se detalla a continuación fueron extraídos de los propios periódicos y de las obras específicas sobre publicaciones periodísticas escritas por Manuel Florencio Mantilla y Emilio Méndez Paz. El periódico "El Progreso" se editó por primera vez el 17 de mayo de 1863 produciendo 202 números hasta su ultimo el 13 de abril de 1865. A lo largo de casi toda su existencia mantuvo la siguiente configuración: en la primer pagina se publicaban artículos periodísticos nacionales; la sección oficial donde se reproducían los decretos del Poder Ejecutivo Provincial, las disposiciones del Ministerio de Gobierno y toda otra comunicación y disposición de los órganos oficiales. Dicha sección se prolonga siempre a vuelta de página donde se escribe la editorial. En la tercer pagina se dan a conocer las noticias de la ciudad en la sección "Crónica" y la ultima pagina es ocupada por los "Avisos", que tenían distinto carácter, compraventa, servicios ofrecidos, judiciales, etc. Refiriéndose a este periódico Manuel F. Mantilla afirma:

"El Progreso fue - como lo prometio su programa- un cooperador del adelanto y del bienestar social, de escasas luces pero de plausible empeño, que no se arrastró a las plantas de los gobiernos, ni fue cegado de la pasión. No

definió por declaración expresa su filiación política; mas puede ello establecerse por sus producciones: era liberal.”¹

Solo quisiéramos agregar que de las lecturas que hemos realizado de los distintos ejemplares sostenemos que “El Progreso” tenía una clara ubicación en el esquema de la opinión política de la provincia, y como bien lo afirma Mantilla “era liberal”. Se caracterizó durante el año 1864 y primeros meses de 1865 a atacar directamente al Paraguay y a sostener la política del gobierno de Bartolomé Mitre.

El 7 abril de 1864 comenzó a circular “El Independiente”, que desde un principio fue oposición al gobierno de Lagraña, y tuvo a Federico Z. Boetti como su editor en la primer etapa y después al paraguayo Pedro C. Flacón.² Entre sus redactores se encontraban Víctor Silvero, triunviro correntino durante la ocupación paraguaya a Corrientes. Llego a editar 147 números, siendo el último periódico publicado por la imprenta del Estado. Citaremos nuevamente a Mantilla, ya que en su obra se refiere específicamente a este periódico:

“Desde el numero primero definió perfectamente “El Independiente” su color político reaccionario, y a medida que el tiempo corría, para ser lógico, su predica tomo acentuación anárquica y revolucionaria. La indiferencia pública que al principio inspira trocóse después en profundo desprecio, y el periódico no circulaba: el pueblo de Corrientes nunca ha tenido dinero para costear publicaciones en riña con sus principios. Ocurrió en ayuda de ella el gobierno paraguayo. Por mano de su cónsul Rojas, suministro a la hoja de Boetti lo que el pueblo le negaba, en cambio, se entiende, del sostén de la política de Solano López. “El Independiente” fue fiel a su protector; pues si antes de la invasión paraguaya abogó con calor por los intereses de López, después del ultraje hecho al honor argentino fue el campeón mas entusiasta del enemigo de la patria y el mas soez denigrador de los magistrados, guerreros y ciudadanos que defendían la República. El Independiente registra la historia oficial de la traición de la patria de los reaccionarios “federales” de Corrientes; con solo reproducir alguno de los numerosos documentos de sus columnas, se probaría como son indignos de llamarse argentinos muchos, sino todos, los miembros de cierto partido”.³

Apreciamos en las afirmaciones de Mantilla, teniendo en cuenta sus posturas políticas, un comprensible ataque a este periódico de tendencia “paraguayista”.

A pesar de la impopularidad del periódico , según Mantilla, es conveniente recordar que un sector de la población correntina no veía al Paraguay como enemigo y se identificaba con el perfil editorial de “El Independiente”. Este periódico fue definido por Pedro Igarzabal en sus apuntes como “un periódico de taberna”.⁴

A fines del año 1864 los periódicos “El Independiente” y “El Progreso” ya se habían declarado una guerra periodística que antecedería a la de los campos de batalla.

“El Progreso” del 1 de diciembre de 1864 realiza comentarios sobre la tensa situación política y militar entre Paraguay y Brasil por la cuestión del Mato Grosso, reclamando de Argentina una estricta neutralidad, y así lo manifiesta:

“La República Argentina no tiene ni obligaciones ni deberes para con nadie, por consiguiente, su terreno es la neutralidad. Algunos felbresentes dirán que las simpatías, que la República nos obliga tácitamente a unirnos. Quien ha hecho efectivo el comunismo de interés, de falto con los visos de crímenes, de derechos calculados, de propiedades arrebatadas y de glorias al habidas?. No.

¹ Mantilla, Manuel Florencio. “Bibliografía periodística de la Provincia de Corrientes. Buenos Aires. Imprenta y Librería de Mayo. Año 1887. Pag. 55.-

² Méndez Paz Emilio. “Periódicos Correntinos 1825-1900”. Buenos Aires. Año 1953. Pag. 35.-

³ Mantilla , Manuel Florencio. “Bibliografía periodística de la Provincia de Corrientes”. Pag. 57.-

⁴ Domínguez, Wenseslao Néstor. “La Toma de Corrientes”. Buenos Aires. Año 1965. Pag. 61. Apuntes de Don Pedro Igarzabal.-

cada Estado tiene sus deberes propios que llenar, sus necesidades que atender, el es solo responsable solidario de sus actos.”

Esta pregonada neutralidad la mantendrá el periódico por escaso tiempo ya que con el transcurrir de los meses los ataques y desafíos al Paraguay se fueron sucediendo, manifestando la necesidad de fortalecer la relaciones con Brasil, tal como lo apreciaremos mas adelante.

El periódico “La Esperanza” del 4 de diciembre acusa a “El Independiente” y a “El Progreso” de simpatizar con el Paraguay. Si bien el primero estaba decididamente identificado con la política de Asunción y contra el Brasil, el segundo no, por lo que inmediatamente desmintió aquellas afirmaciones. “La Esperanza” escribió: *“El redactor de “El Progreso”, el Sr. Hernández y el “Independiente” son lobos de una misma carnada, son defensores de la “causa” de la “justicia” que el Paraguay se levanta a defender, y como el Sr. Hernández pudo llevar a Corrientes algunos hilos de la tenebrosa trama mas mas-horquera, nada se dijo acerca del distinguido huésped”.*

Las acusaciones de simpatizar con el Paraguay supuestamente desprestigiaban a los sectores sociales señalados, también a los periódicos, de allí estas acusaciones que se utilizaban también como arma para la política interna.

Por lo general los periódicos provinciales publicaban notas, comentarios y editoriales de las ediciones periodísticas de Buenos Aires. “El Progreso” insistía con reproducciones de escritos de “El Nacional” y “Nación Argentina” manifestados contra el Paraguay y su política en el Plata.

El tono de las editoriales locales pasaba a ser en muchos casos agraviantes, sin limitar conceptos duros para los adversarios de la prensa correntina y por medio de ella a los grupos allegados al Paraguay. Así “La Esperanza” en la navidad de 1864 se refería a su colega “Dependiente” -llamándolo de esa manera al Independiente- :

“...nos gusta dar al Cesar lo que es del Cesar, y por consiguiente no queremos ocultar al publico la alta honra que corona a ese periódico, cual es estar al servicio del poderoso Zar del Paraguay. El “Dependiente”, pues, refiriéndose a “La Esperanza” dice que es muy niña para meterse con él en cuestiones; que él no descenderá hasta nosotros que no conocemos la historia de nuestro país, a traer la cuestión paraguaya-brasileña. sea, en buena hora, Sr. Dependiente, nosotros a nuestro turno le diremos que no nos degradaremos hasta el punto de discutir con un pobre mercenario, un infeliz conchabado por sesenta pesos mensuales; pues nos limitaremos a darle con el zurriago de la verdad tantos chirlos ante el publico que al fin comprenda cuan triste es la condición de los dependientes condenados a hallar por boca de ganso, especies de bocinas que reproducen las palabras del que las compra, sin mas funciones mentales ni morales. Estas también son niñeras de “La Esperanza”, por supuesto. Los sesenta pesos mensuales de López si que son de cosa de gente seria, ¿como no?- ¿De que viviría El Dependiente si no fuera el sueldo?.- Es claro que lo necesita. Una niña con cualquier cosa se mantiene, esto también es claro; pero hay niñas que no se prostituyen por nada, y esto es lo que no puede el “Dependiente” negándole a “La Esperanza”. Perdone el “Dependiente” si le hemos dicho una verdad amarga...”

Con respecto al periódico “El Independiente” podemos decir que se publicó hasta el numero 174 en octubre de 1865, cuando el ejercito paraguayo se retiró con la imprenta que le daba vida.

En sus editoriales no solo rescata la política de Francisco Solano López y sino que ataca las inquietudes expansionistas del Brasil.

También “El Progreso” lo acusa de callar sobre los artículos ofensivos para el gobierno argentino que son emitidos por los periódicos de Asunción y silenciar las excursiones de los paraguayos venían realizando en territorio de Corrientes. El 15 de enero de 1865 “El Progreso” nuevamente se refiere a su adversario:

“...Pero cuando solo se tienen por móvil la personalidad, el interés sórdido y ruín, toda discusión es imposible, la pasión desoye la verdad. Tal es lo que sucede con el “Independiente” órgano de muras ilegítimas, aliado y coadyuvador de todo fin absurdo, y fomentador incansable a la revuelta. Se nos tacha que vivimos del “poder” y para el “poder”. Si por tal se entiende porque defendemos la soberanía de la República denunciando los avances de los malos vecinos, ¡aceptamos la denominación. Si es porque defendemos la política sabia y progresista de E.N. la aceptamos también. Si es porque apoyamos fervientemente la marcha liberal y recta del gobierno de Corrientes! , lo recibimos como un galardón. Pero no es esta la cuestión; el “Independiente” escapándose por la tanta gente, contesta con alaridos y exclamaciones las justas cargas que le hicimos. Conteste el “Independiente” si la actual situación porque atraviesan las Repúblicas vecinas debemos o no robustecer la acción de nuestro Gobierno general!. I si el “Independiente” es tan imparcial como se jacta -porque no ha apreciado los actos de vandalismos cometidas por partidas paraguayas?. Y si es representante “sincero” de los intereses locales, porque no tienen jamás una palabra para ese Pueblo que dice da darle vida?. Es incomprensible verdaderamente. Al que lea al “Independiente” creará ver un periódico publicado en el Paraguay; el “Semanario” no defiende con tanto fervor el “triumfo de la democracia”.

“El Progreso” en su línea editorial forma opinión definida sobre los sucesos que se desarrollan en el Plata. Con respecto a lo acontecido en el Uruguay manifiesta simpatía por la revolución, la que hizo caer Paysandú y derrumbó el gobierno de Bernardo P. Berro.⁵ De la misma manera justifica el avance del ejército brasileño sobre territorio uruguayo, definiéndolo de humanitario y compasivo. Esta postura enmarca a “El Progreso” en defensa de la política del gobierno argentino y defendiendo al Brasil como cooperador de la paz regional. Ataca al partido blanco uruguayo y al gobierno de Berro : “En valde se esforzará el “Independiente” en renovar las viejas pasiones para adversarios a la revolución Oriental, no servirá mas que un incentivo que afirme la creencia general, de que el principio debe firmar, el reinado de las maldades debe concluir”.⁶

Algunos sectores de la sociedad correntina cuestionaba en cierta manera la pasividad de la situación y criticaba la tolerancia que tenía el Brasil respecto a los hechos sucedidos en Uruguay y el Mato Grosso. Al respecto “El Progreso” dice: “Felizmente esa propaganda sin fe (la del Independiente) no alcanza mas allá de los arrabales de esta ciudad, y los hombres de bien llaman con su verdadero nombre a ese apostolado que solo exige el sacrificio sin hacer tremolar un principio”.⁷

Todo hacia que la tensión política y la incertidumbre militar se acrecentaran en la ciudad de Corrientes. Mas aun cuando rumores periodísticos denunciaban el cruce del río Paraná de partidas paraguayas, ubicándose en el departamento Santo Tomé . La alarma se extendió cuando se informó que seis mil paraguayos ya habían traspasado el Paraná permaneciendo en San Carlos; pero a pesar de todo “El Progreso” no pregonaba por el momento una guerra abierta contra Paraguay, “*en todo caso -decia- será la neutralidad que es lo que nos conviene*”.⁸

⁵ La República Oriental del Uruguay en el año 1863 estaba gobernada por Bernardo P. Berro, del partido blanco, pero la intolerancia del partido colorado de entonces comandado por Venancio Flores decidió tomar el poder, para lo cual inició una ocupación del territorio uruguayo con el fin de destituir al partido blanco del gobierno. La situación se agrava en el Estado Oriental cuando Brasil ocupa efectivamente territorio uruguayo generando a la vez una resistencia por el pueblo y gobierno, pero fue irremediable el desenlace con la destitución del partido blanco, la ocupación del territorio, el sitio a la ciudad de Paysandú y su destrucción final, a pesar de la heroica resistencia de esta última. El Paraguay no aceptó desde un principio la intervención brasileña en el Plata, mas aun en aquellos momentos cuando paraguayos y brasileños combatían en el Mato Grosso.

⁶ Archivo General de la Provincia de Corrientes. Hemeroteca. Tomo II Capital.- Periódico “El Progreso” del 7 de Febrero de 1865.-

⁷ A.G.P.C. Hemeroteca. Periódico “El Progreso” del 7 de Febrero de 1865.-

⁸ A.G.P.C Hemeroteca .T.II Periódico “ El Progreso” del 5 de Febrero de 1865.-

En febrero de 1865 las paginas de "El Progreso" denunciaba el accionar del cónsul Caminos del Paraguay, en la ciudad de Paraná, que se lo acusaba de hostigar y generar una conspiración en Entre Ríos contra el Brasil.

En la capital entrerriana se podía apreciar a través de los periódicos una disconformidad mayoritaria a raíz de los movimientos del Ejército del Brasil en territorio uruguayo. En aquellos años la provincia de Entre Ríos era uno de los puntos de referencia de mayor importancia del partido federal, por la influencia ya conocida de Justo José de Urquiza. A pesar del resultado y las consecuencias de la batalla de Pavón (17 de septiembre de 1861) en las provincias los diversos restos del federalismo trataban de reorganizarse, teniendo ellos distinta suerte. Las principales posturas de los federales era su oposición al centralismo, al gobierno de Mitre y a la política del Brasil en el Plata.

"El Progreso" se refiere a la situación en Entre Ríos de la siguiente manera:

"El Paraná es uno de los focos en que mas ardientemente se trabaja para organizar los bandos de salteadores que quieren arrojarse sobre el Río Grande; y es sabido que la influencia de ciertos agentes paraguayos se ejerce sin descanso para cooperar a ese criminal intento.? Es extraño al cónsul paraguayo a esas maquinaciones? . Toca al gobierno nacional averiguarlo; y por poco que descubra ser cierta cesar inmediatamente la patente de un cónsul, que olvidando su misión, se había constituido en agente de guerra y en agitador de conspiraciones".⁹

El Independiente mas arriesgado y comprometido en sus opiniones, para fines de febrero sigue condenando la conducta expansionista del Brasil, "*la situación difícil del país*" y deja entender la colaboración decidida que debe tener la República Argentina para con el Paraguay, culpando a Buenos Aires de una mala política exterior. El 16 de febrero se refería así a la cuestión:

"La constante violación de nuestro territorio; el ultraje a nuestra bandera, la persecución de nuestros compatriotas y la violación de sus derechos como súbditos extranjeros, alzándose torzadamente al servicio de las armas, y otros muchos atentados negatorios de nuestra soberanía: ¿Como obtener una justa satisfacción de ellos por el Brasil?. Ocurriendo al fallo de las armas. ¿ Y a la presencia de la conducta criminal y barbara del gobierno del Brasil en el Estado Oriental, no tenemos mas que suficiente razón para prevenirnos contra él, y armarnos para nuestra defensa? . Si porque para el gobierno del Brasil, no nos queda otro recurso que el fallo de las armas. ¿El gobierno del Brasil no es uno mismo para con la República Oriental, que con la Argentina y la del Paraguay? ¿y no es pues común entonces la causa de vida e interés de estas Repúblicas para con el gobierno del Brasil? . Es incontestable que si. ¿Porque entonces, antes de concurrir con el indiferentismo: con la infracción de los deberes de la civilización ha impuesto a las naciones que se han sucedido a la barbarie con el chocante desmentido de esa equidad que constituye la base del derecho imperfecto pero sagrado de las naciones cultas, al exterminio de ese bello país amigo y hermano la República Oriental, ensangrentado entre las guerras del bárbaro y común enemigo de estas Repúblicas: el gobierno del Brasil -no han corrido presurosos sus gobiernos a estrechar con franqueza y deslealtad han los brazos de una alianza ofensiva t defensiva, que es la única que le dará los medios de rechazar victoriosamente los rudos embates de su fiero enemigo, y garantizará su paz y su ventura. ! O se creerá a caso que destruida la República Oriental, el gobierno del Brasil que lleva por norte el principio de debilitar para reinar, habrá mejorado su conducta en las Repúblicas Argentina y Paraguay, haciéndose menos pérfido, menos bárbaro, y mas consecuente y justiciero!. Insensato error. Bien lo tiene demostrado que es inflexible con el respeto de sus tradiciones de incendio de robo y de conquista. Así como ha creído fácil la destrucción del Estado Oriental,

⁹ A.G.P.C. Hemeroteca .T II Periódico "El Progreso" del 7 de Febrero de 1865

mediante el puñal del patricida Flores, ha arrojado el guante a la República del Paraguay, quien se lo ha aceptado con energía y entusiasmo, procediendo con una provisión que altamente le honra, y con una fuerza de sentimiento americano templado por el fuego sacro de una civilización bien entendida, que la enaltece. ¿Y si, lo que en la nada es de temerse que el gobierno del Brasil triunfase sobre la República del Paraguay, sería racional creer que la República Argentina quedaría tranquila jugando su papel de coqueta, sin mas títulos que el de mostrar en el la protesta mas solemnes de sus tradiciones y de sus verdaderos intereses y conveniencia . ¿Error inaudito?. La República Argentina, si lo es hoy, lo sería aun mas entonces el vil paquete del Gobierno del Brasil. Habría perdido para siempre sus derechos y su soberanía, si aún pudiera por escarnio conservar su titulo de Argentina aunque su actualidad fuere de barro. No nos hagamos ilusiones, no nos engañemos a nosotros mismos. Fijémonos en nuestro pasado que aún vive en lo que somos hoy, y pasemos la vista al porvenir que nos espera, y convendremos sin vacilar que el gobierno del Brasil es nuestro enemigo en común, y debemos unirnos, para defendernos de él , o combatir y exterminarlo si fuere necesario.”

La extensa transcripción de este artículo es necesaria para comprender en un todo las opiniones de “El Independiente” y del sector político que coincidía con su opinión. Podemos apreciar los duros conceptos para con el Brasil, que ya se repetía desde tiempo atrás. Hace lugar a una clara manifestación de enfrentamiento con el Brasil, para lo cual insinúa una alianza Argentina con el Paraguay.

Las manifestaciones anti brasileñas se fueron dando indistintamente en diversos puntos del país: Corrientes, Entre Ríos, Santa Fe, entre otras provincias. También autorizados políticos, periodistas, escritores y publicistas desconfiaban de la política exterior brasileña y la postura diplomática argentina. Juan Bautista Alberdi, Carlos Guido y Spano, Olegario V. Andrade, entre otros eran exponentes de la critica al gobierno de Mitre, la que se mantendría y aumentaría durante los largos años de lucha que se iban a suceder.

En marzo de 1865, “El Progreso”, mas firme en su ataque al Paraguay afirma que la guerra que lléva el Brasil en el Mato Grosso es “*providencial*”, *justa*” y “*santa*”, imaginando al Paraguay después de la caída de López, como una “*inagotable fuente de riqueza de cuyos beneficios se extenderán a los pueblos que les rodean*”.¹⁰

Las informaciones que llegan del Mato Grosso con respecto a los enfrentamientos eran afirmados o desmentidos permanentemente por ambos periódicos correntinos, de acuerdo a los resultados de sus conveniencias.

Con el transcurrir de los días los momentos de decisión se aceleraban para Argentina y su postura en el tablero regional; mas allá que el gobierno nacional ya lo tenía resuelto desde tiempo atrás. La cuestión de momento era el tránsito inocente solicitado por Paraguay para cruzar territorio argentino y llegar así al Brasil con sus tropas. Este pedido paraguayo fue rechazada terminantemente por el gobierno de Mitre, fundamentándose en la amplia frontera en común con posibilidad de pasaje que poseen Paraguay y Brasil. Pero mas allá de todo enfrentamiento paraguayo-brasileño, estaba la cuestión del Uruguay de sumo interés para Solano López, quien pretendía proteger al legitimo gobierno de Bernardo P. Berro; por ello también la necesidad del paso por territorio de Misiones y Corrientes para poder atacar Brasil, proteger al gobierno oriental de la ocupación brasileña y frenar la invasión del General Venancio Flores que con apoyo de Buenos Aires pretendía derrocar al gobierno blanco de Montevideo.

Con respecto al paso inocente el historiador ingles Horton Hox analiza: “*La opinión publica de las provincias argentinas no se hubiese sentido herida por una solicitud de permiso para cruzar por Misiones, solamente Mitre y Buenos Aires se habian preparado a rehusarla, y semejante oposición hubiese aparecido como una insistencia pedantesca en tecnicismos, en*

¹⁰ A.G.P.C. Periódico “El Progreso” del 5 de Marzo de 1864

abono del Brasil.¹¹. Podemos observar en la opinión de Horton Hox la diferencia de criterios que marca entre las provincias y Mitre con respecto a la decisión tomada por el gobierno nacional.

En respuesta al periódico "Semanario" editado en Asunción, "El Progreso" plantea la negativa al tránsito inocente para las tropas paraguayas y haciendo mención ya de la posibilidad de un enfrentamiento militar con el Paraguay. "El Independiente", que según "El Progreso" contaba con un nuevo redactor paraguayo, afirmaba que la Argentina ha debido conceder el pasaje tanto al Brasil como a el Paraguay. Además las opiniones de sus editores de aquel apuntaban directamente a la política de Bartolomé Mitre, considerada como "*funesta para el presente y el porvenir de la República*". También hacía mención en sus notas sobre la posibilidad de una oposición firme de las provincias a las decisiones de Buenos Aires, ya que cualquier postura improvisada afectaría a las provincias y por sobre todo a Corrientes". Consideraba la posibilidad de que Mitre "*arrastre forzosamente a la guerra*" por lo que se debía consultar la opinión de la provincia de Corrientes ante cualquier decisión a tomar.

El dos de abril de 1865, a doce días de la ocupación paraguaya a Corrientes, "El Independiente" "en extensa nota expresa claramente su posición al respecto en aquellos momentos decisivos":

"La prensa liberal de Buenos Aires trabaja con tesón para complicar a la República en la cuestión Brasileña-paraguaya; y como hay motivo para suponer que marcha de acuerdo con el pensamiento oficial, deducimos lógicamente, que la política del gobierno nacional es funesta para el presente y el porvenir de la República. Nosotros tenemos mas necesidad de cualquier otra provincia de estar precavidos contra esa política, porque no podemos dejar nuestras vidas y futuro a merced de los errados cálculos de estadistas imprevisores. Complicada la República Argentina en la cuestión brasileña-paraguaya, la provincia de Corrientes vendrá ser como hemos dicho ya la víctima espítoria de los desaciertos del Gobierno Nacional: Los correntinos vendríamos a servir de carnada para que el Brasil pasease holgadamente en el Paraguay. Nuestro Mayor interés está en conservar la paz y mantenernos neutrales en la contienda, y si el Gobierno Nacional piensa de otro modo, nosotros tenemos el derecho y el deber de consultar antes que todo las conveniencias de nuestra Provincia. Antes de ahora hemos mostrado que sabemos sacrificar la vida y la fortuna en aras de nuestras convicciones, pero no debemos dejarnos explotar a marchar a una ruina segura por servir ideas y conveniencias ajenas a nuestra provincia. Una carta de persona respetable llegada por el vapor "Salto" nos anuncia que el Presidente Mitre reconcentra en Buenos Aires todos los batallones que tiene en la frontera, para transportarlos a corrientes en los buques de guerra. Según esa carta, los batallones que deben venir sin cinco, formando un total de 1800 a 2000 plazas. La circunspección de la persona que escribe, da a la noticia un carácter de autenticidad muy alarmante. ¿Puede el Gobierno Nacional hacernos ese funestismo presente sin la venia previa del gobierno provincial? ¿Y puede el gobierno provincial consentirlo sin consultar la voluntad de la provincia?. ¿Y si nosotros deseamos la paz y la neutralidad, porque comprendemos que toda complicación nos es perjudicialísima, permitiremos que se nos arrastre forzosamente en la guerra, que importa la ruina y la devastación de nuestra provincia?. Muy tontos seríamos en tolerarlo?".¹²

En esta editorial "El Independiente" claramente plantea su oposición a la política del gobierno de Bartolomé Mitre respecto al Paraguay e instando a la no participación en la guerra.

Ya la alta política de Argentina, conjuntamente con Brasil y Uruguay, habían tomado la decisión de que tarde o temprano se inicien actitudes bélicas contra Paraguay.

¹¹ Pelham Horton Hox. "Orígenes de la guerra de la Triple Alianza". Editorial El Lector. Asunción (Paraguay). Año 1996. Pag.260.

¹² A.G.P.C. Hemeroteca. Capital. Tomo 225. Periódico "El Independiente" del 2 de abril de 1865.

El Congreso paraguayo el 18 de marzo aprobó la ley de “*declaración de guerra al actual gobierno de la República Argentina*”, siendo promulgada por Solano López y publicado en el “*Semanario*” el día 23. El historiador José María Rosa afirma que:

*“La declaración de guerra paraguaya había sido pública, pero los representantes argentinos en Asunción no se enteraron . A lo menos el gobierno argentino no lo informo a la prensa. Y aunque actos de esta naturaleza no se notifican al enemigo, el ministro paraguayo Berges lo hizo: el 29 de marzo dirigió una nota a Elizalde comunicándole lo resuelto por la ley del Congreso del 18....No solo el gobierno mitrista ocultó la declaración de guerra sino que preparó la “agresión”. Estaba informado, como lo sabía el ministro Rawson que los paraguayos iniciarían las hostilidades apoderándose por tierra y agua de Corrientes donde contaban con la gran simpatía de la población”.*¹³

*La guerra era ya un camino sin retorno y Corrientes la percibía de cerca. Es así, por ejemplo, que se presentó por los opositores del Gobierno de López, en el comité paraguayo en Corrientes, una bandera de guerra con la inscripción “A la cruzada paraguaya libertadora”. “El Progreso” festejaba esta información afirmando que “el estandarte que va a ser conducido gloriosamente por los libertadores del Paraguay, ha sido puesto en sus manos por un argentino”.*¹⁴

A esta altura de los acontecimientos las opiniones correntinas sobre la situación provincial y regional estaban divididas, parcializadas y perfectamente distinguibles. Una de ellas la sostenida oficialmente por el gobierno provincial de Manuel Ignacio Lagraña que seguía las directivas del gobierno nacional con una oposición definida contra el Paraguay. Contraria a esta postura la ya conocida denominada “paraguayista” que era marcada fuertemente por el periódico “El Independiente” y un sector de la sociedad que no veía al Paraguay como un potencial enemigo. Estas posturas se manifestaran mas fuertemente en los sucesos que vendrán, como en la ocupación de Corrientes y en los meses que le sucedieron.

*A mediados del año 1866 se publica en “El Nacionalista” una acusación ante el Juez de Instrucción de Corrientes contra los paraguayistas y “El Independiente” afirmando que: “Nadie duda aquí, en Corrientes, Sr. Juez, que los traidores a quienes antes de la guerra se los llamó yerbócratas y cuyo órgano de la prensa era “El Independiente” siendo su dueño el aventurero Federico Z. Boetti, y a quien se llamó yerbócrata y cuyo órgano de la prensa porque infamemente se vendían y vendían su Patria a las yerbas del Paraguay, son los mismos que hoy aparecen estigmatizados , con la negra mancha del crimen de la traición”.*¹⁵

Para “El Progreso” los únicos periódicos que apoyan al Paraguay son el “Pueblo Entrerriano”, “Porvenir” y “El Independiente”.

A pocos días del 14 de abril el periódico correntino paraguayista manifestó su disconformidad de la negativa del gobierno nacional al no permitir que tropas paraguayas cruzasen territorio argentino para llegar al brasileño. Textualmente dice también en otra nota: “Todos los cargos que se formulan contra el Paraguay, están reducido a su régimen interno, pero nos compete a nosotros juzgar si esta bien o mal gobernado el Paraguay?. Para juzgar esa constante y torpe agresión, es necesario demostrar el daño que de aquel país hemos recibido, y si no nos ha hecho ofensa, no tenemos razón para dañarlo.” A esta afirmaciones responde categóricamente el editorial de “El Progreso”: “No solo nos compete, sino que esta a nuestro mas vital interés que ese régimen de látigo y saqueo sea suplantado por la ley: que los derechos del ciudadano sean una verdad, pues así mejora la condición del extranjero que pisa esas playas. Que seguridad tienen las repúblicas legalmente constituidas con un vecino, cuyo despotismo llega hasta obligar a las madres que maldigan a sus hijos?.”¹⁶

¹³ Rosa, José María. “La guerra del Paraguay y las montoneras argentinas”. Peña Lillo Editor. Buenos Aires, Año 1985. Pag., 210 y 211.-

¹⁴ A.G.P.C. Hemeroteca . Periódico “El Progreso” del 2 de abril de 1865.-

¹⁵ A.G.P.C. Hemeroteca. Periódico “El Nacionalista” del 13 de Junio de 1866.-

¹⁶ A.G.P.C. Hemeroteca . Tomo 225. Periódico “El Independiente” del 9 de abril de 1865.-

Para estos días de abril la situación política y militar era ya insostenible, se hablaba de guerra y se la sentía, mas aún cuando "El Progreso" el 13 de abril, un día antes de la ocupación paraguaya, informaba lo que era públicamente conocido en la ciudad de Vera, *"el vapor "25 de Mayo" llegó al puerto local el 10 del corrientes.... Pronto deben venir otros vapores mas de nuestra escuadra, según las noticias que se nos han trasmitido"*.

Esta fue la ultima información publicada por "El Progreso" referida a la situación con el Paraguay y la guerra, ya que con la llegada de las tropas paraguayas las puertas de su imprenta cerraron para siempre. Solo continuaría las publicaciones su rival periodístico pero también por poco tiempo ya que correría la misma suerte cuando el ejercito paraguayo abandonaría derrotado el territorio de la provincia de Corrientes en octubre de 1865.

La guerra de opiniones periodísticas en Corrientes sobre el Paraguay había concluido, para dar lugar a la guerra de las armas y de la muerte, que también tuvo a la provincia de Corrientes como principal protagonista de los hechos que se tornaron inevitables y que por el bien del continente nunca debió haber ocurrido.-

Conclusiones

Después de conocer y analizar las opiniones de los periódicos " El Progreso" y " El Independiente" referente al conflicto que se aproximaba con el Paraguay, queda perfectamente claro que cada una de las publicaciones, mas allá de la difusión y el numero de tirada, eran exponentes de los dos pensamientos políticos que se enfrentaban por aquellos días en Corrientes. En primer lugar, " El Progreso" que supo marcar una línea política coherente con el pensamiento liberal acorde al gobierno nacional y provincial, siendo en todo momento respaldo del accionar del Bartolomé Mitre en Buenos Aires y Manuel I. Lagraña en Corrientes.

Con respecto a "El Independiente" , fue sólido y responsable en su planteo político, y con la ideología de sus editores, siguiendo el lineamiento de enfrentar constante y permanentemente al liberalismo nacional y provincial. Represento de alguna forma a la franja social y política que cuestiono las decisiones porteñas y que después del retiro de los paraguayos de la provincia se insertaron en el único sector aparentemente fuerte del federalismo que se oponía a Buenos Aires, como fue el urquicismo, que al poco tiempo gesto y genero en Corrientes un gobierno con estrechas relaciones con Entre Ríos.

Los planteos políticos correntinos previos a la guerra de la triple Alianza estuvieron reflejados en mayor o menor medida en estos dos periódicos. A raíz del conflicto contra el Paraguay que se aproximaba, se enfrentaron extremos irreconciliables. Los correntinos antes y durante la ocupación paraguaya combatieron entre si, primero con palabras y mas tarde con las armas, al extremo de derramar su sangre en los inicios de una guerra que será entre otras cuestiones una prolongación mas allá de las fronteras de los problemas y conflictos políticos del litoral argentino y de la región del Plata.-

Bibliografía

Beverina Juan. "La Guerra de Paraguay". Tomo I al V. Buenos Aires Año 1921.-

Dominguez , Wenseslao Néstor. "La toma de Corrientes". Buenos Aires. Año 1965.-

Figuerero, Manuel V. "Bibliografía de la Imprenta del Estado de Corrientes". Imprenta y Casa Coni. Buenos Aires. Año 1919.

Gómez Hernan F. "Ñaembé". Amerindia Ediciones . Corrientes. Año 1998.-

Pelham Horton Hox. "Orígenes de la Guerra de la Triple Alianza". Editorial El Lector. Asunción Paraguay. Año 1996.-

Mantilla Manuel Florencio. "Bibliografía Periodística de la provincia de Corrientes". Buenos Aires. Imprenta y Librería de Mayo. Año 1887.

Mendez Paz, Emilio . "Periódicos Correntinos 1825-1900". Buenos Aires. Año 1953.-

Palma, Federico. "Historia de las Provincias y sus pueblos". Academia Nacional de la Historia. Capitulo V. Corrientes (1862-1930). Buenos aires. Año 1967.-

Rosa José María. "La Guerra de Paraguay y las montoneras argentinas". Peña Lillo Editor. Buenos Aires. Año 1985.-

Ziarks, German O.E. "Nueva luz sobre el origen de la Triple Alianza". Revista Historia N° 1 Octubre Diciembre 1977. Buenos Aires

Archivo General de la Provincia de Corrientes

Hemeroteca.

Periódicos "El Independiente" y "El Progreso" de 1864 y 1865.-

Correspondencia Oficial año 1864 y 1865.-

Expedientes Administrativos año 1864 y 1865.-

Expedientes Judiciales año 1865.-

Copiador Notas Ministerio de Gobierno año 1864 y 1865.-